

TERRITORIALIZACIÓN AGROECOLÓGICA MEDIANTE LAS PRÁCTICAS DE CAMPESINO A CAMPESINO EN EL IALA MARÍA CANO - COLOMBIA - 2017 - 2019

Yasser González Ramos

Desenvolvimento Territorial na América Latina e Caribe (TerritoriAL)

Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho” (UNESP)

yg.ramos@unesp.br

INTRODUCCIÓN

La sociedad atraviesa una crisis global de múltiples dimensiones, que toca con fuerza el plano alimentario y tal canto de sirena se lanzó el fin al hambre con la llamada revolución verde sofismas que hoy quedan develados antes las grandes mayorías que muere por destrucción crónica, haciendo de los pueblos territorios en disputas en el marco de las formas de producción y comercios que prioriza los mercados internacionales para el gran beneficio de unos pocos, que se apropian de las grandes utilidades y socializan la miseria. Ideas creadas por tanques pensantes promulgando las artimañas que de los creadores de la crisis se entregarán la solución, pero al mirar en la esencia, la solución es hacer reacomodos sin hacer cambios estructurales en la composición de la sociedad, de su lógica de explotación, de su filosofía neoliberal, su modelo capitalista y forma de producción el agronegocio. Colocando al sujeto del campo en detrimento de sus derechos, degradando los suelos y monopolizando la vida.

Disputa que genera cambios en la forma de vida de la mano del avance de las fuerzas productivas, que en función de quienes detenten el poder hegemonizan e imponen su visión de mundo de extracción y máxima ganancia; frente a otra más colectiva que abre brecha en búsqueda de nuevas formas uso del territorio que propugne por la soberanía alimentaria apuntando la disputa de la tendencia a espacios más campesinos y agroecológicos, exacerba las contradicciones por mantener su identidad ante el hecho histórico de la lucha entre dos paradigmas del capitalismo agrario y la cuestión agraria.

En ese la lucha incesante son muchas las herramientas que pueden y juegan a favor de uno y otro, para el campesino la territorialización agroecológica es factor fundamental como estrategia política pedagógica con fuerza dentro de la Metodología de Campesino a Campesino (MCaC) para organizar la vida para vida en la lucha, en dialéctica de los planos materiales e inmateriales para configurar e innovar en los territorios con elementos participativos junto a la sistematización de los procesos, el dialogo de saberes, con prácticas que surgen del hecho histórico de la interacción con tierra, la producción y el territorio. Dinamizadas por métodos pedagógicos de educación, formación alternativa de aprehender y enseñar, de enseñar y de aprender en el compartir de experiencias.

Siendo una de las elementales tareas del Instituto Agroecológico Latinoamericano María Cano (IALA-MC) que toma fuerza del bagaje cultural de sus participantes y se diferencia de las universidades convencionalistas; estas propuestas ideadas por la Coordinadora de Latinoamérica

de Organizaciones del Campo y la Vía Campesina internacional, es orientada Colombia por Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (FENSUAGRO), para el apoyo dinámico y movilizador de las comunidades campesinas brindando una alternativa práctica que hace frente al agronegocio de forma organizada, con lucha por la permanencia de la juventudes campesinas en el campo y colocar nuevos debates para repensar la academia y los territorios.

LUCHAS CAMPESINAS POR LA FORMACIÓN AGROECOLÓGICA

En estos tiempos de inicio del siglo XXI la sociedad se ve afectada por una pandemia, que suma y agudiza la crisis global que atraviesa el planeta, crisis múltiples de carácter climática, energética, alimentaria y educativa. Que coloca en el centro el debate del desarrollo de la sociedad desde la estructura organizativa del modo de producción capitalista, del modelo neoliberal, y su fase de producción del agronegocio; debate que surge a la luz de construir alternativas ante la crisis, movida por organizaciones sociales y partidos políticos para la disputa de un modelo de sociedad más equitativo que coloque el acento en la soberanía alimentaria.

Nuestra América, la América Latina es testigo y terreno de disputa del modelo agroindustrial capitalistas frente a otro en cabeza del movimiento campesino y más allá, afro e indígena. El primero de la mano con “la llamada globalización impuesta por el gran capital en beneficio de las empresas transnacionales que controlan la producción y la distribución de alimentos de bienes y servicios mediante la explotación del saber y del patrimonio genético” (González, 2017), donde prima la mercantilización de todo lo existente y conocido, con su modelo de desarrollo el agronegocio de connotaciones sociales excluyente, mueve sus hilos priorizando el mercado internacional, y el control de los territorios donde opera, en detrimento de aquello que no comulga con sus intereses monetarios y de clase.

El segundo propugna por una reforma rural integral, “contribuyendo en el desarrollo de una percepción crítica de la realidad, al fortalecimiento de la conciencia de clase y al desarrollo de capacidades para la acción orientada a la transformación de las condiciones de vida”. (Heifer, 2014). Es una contribución colectiva que construye una visión de agroecología con los pueblos como apuesta y propuesta de principios ecológicos y humanistas. Así la primera y la segunda se contraponen y antagonizan en los territorios para la superación de la crisis.

Debate de dos visiones de la realidad en quienes plantean la superación de la dificultades del campo evolucionando con el sistema protagonista de la crisis, o quienes ven la superación con la destrucción del sistema capitalista, así en la actualidad ha calado con fuerza la tesis doctoral de Ricardo Abramovay, la cual es muy parecido a la conocida tesis del fin de las ideologías, del mundo unipolar con el reinado sécula seculúrum del capital, este autor esboza abiertamente en su estudio que la cuestión agrarista no es estructural, que la superación del problema en el campo viene de la mano del gran capital y con ella la consiguiente desaparición del campesino del plano de la realidad, por un agricultura campesina (Abramovay, 1998).

Hoy estos postulados que inoculan las subjetividades con dichas tesis toman fuerza debido que “La clase que tiene su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual” (Marx & Engels, 1974), en este sentido la batalla de ideas gana gran relevancia en el devenir de la historia y “el campesino aflora formas de resistencia que le permiten su supervivencia por medio de la adaptación a estos procesos impuestos desde la hegemonía del poder” (Ortiz, 2015). De allí la importancia del accionar colectivo de los movimientos, de estar organizados para contrarrestar esas ideas hegemónicas para hacer frente a las ideas de la clase dominante con experiencia práctica de otras relaciones de producción social diferentes a la de explotación.

Y poder hacer frente allí donde “los campesinos son llevados a una mayor dependencia, usan las tecnologías de la Revolución Verde, se meten más en las relaciones de mercado y los ciclos de deuda” (Rosset & Torres, 2016), “Cuanto más avanza este proceso, cuanto más languidece la primitiva industria doméstica campesina, más aumenta la necesidad de dinero del campesino, (...). No puede seguir explotando la tierra sin dinero, ni adquirir lo necesario a su manutención”. (KAUTSKY, 2015). Situación de palanca para aquellos que “concentran el poder político y económico para profundizar el modelo de desarrollo neoliberal, con la consiguiente privatización de los derechos y de los servicios del Estado llegando al extremo de privatizar hasta la universidad pública, con el fin de colonizar las mentes” (González, 2017). Fragmentando los derechos de los habitantes del campo, de la tierra por los conflictos políticos y sociales armados, con el agotamiento de los suelos por el uso de agrotóxicos, la usura (capital financiero), la expansión del agronegocio transnacional en el contexto de la globalización donde cada vez más son las grandes mayorías quienes reciben toda la peor situación, situación que aclara el panorama de un “capitalismo que fracasa cada vez más frecuentemente como factor de integración y de solidez de la vida social” (Centro latinoamericano de estudios humanistas, 2000) y debe emplear mayores medidas de coerción.

En plano objetivo las condiciones para el campesino son desfavorables dentro de las leyes del sistema capitalista, que según Abramovay la tendencia es a desaparecer; ahora en la batalla de ideas, se vienen desarrollando y en la práctica “planteamiento del concepto de educación defendido por el movimiento campesino, que esté visceralmente articulado a las especificidades socio-culturales del campo, articuladora de un fortalecimiento identitario de los pueblos del campo y que viabilice una formación humana de carácter emancipatorio”. (Rosset P. , 2015), proyectos educativos en marcha apegados a las necesidades territoriales, en pro de territorios campesinos , afros e indígenas con educación agroecológica como, “un proceso a través del cual los campesinos transforman sus experiencias, sentimientos, conocimientos, valores y actitudes atravesados por la ideología y las prácticas dominantes” (Heifer, 2014), apoyados en la idea, “entre más educadas sean las personas, mejoran sus posibilidades de alcanzar niveles de conciencia social más

avanzada. Y un nivel de conciencia colectiva superior, es la mejor garantía de poder trascender este sistema opresor en que vivimos. (Centro latinoamericano de estudios humanistas, 2000).

La formación agroecológica hace frente de forma creadora e innovadora dinamizando los procesos en ambientes teóricos-prácticos en el territorio, junto la organización con la comunidad, que va más allá del rechazo de los agrotóxicos y traza una vía campesina para la producción de nuevas relaciones sociales, de nuevas formas de uso del territorio y la producción sustentable para la soberanía alimentaria. Tal como referencia (Rosset P. , 2015) que las comunidades del campo “utilizan cada vez más la agroecología, como una herramienta de contestación, defensa, (re)configuración, y transformación en territorios campesinos, de los espacios rurales disputados, en un proceso que ha llegado a acuñar el término recampesinización”. En contravía a la descampesinización “es cuando las corporaciones o estados foráneos acaparadores de tierra desplazan a los campesinos de sus tierras y territorios y reconfiguran estos como territorios para el agronegocio, la minería, el turismo y/o el desarrollo de infraestructura”. (Rosset & Torres, 2016). Siendo esta la forma de territorialización del agronegocio.

Es allí donde está el centro del debate del capitalismo agrario y la cuestión agraria, la disputa en la vida del campo por la agroecología o por el agronegocio, discusión nutrida en las experiencias territoriales del campesino, afro e indígena por el campo; y en el otro margen, creadas en los laboratorios de los tanques pensantes de las transnacionales e infladas en los medios de comunicación para imponer sus ideas. Este es un enfrentamiento de vieja data por la colectivización de las fuerzas productivas contra quienes explotan y promulgan el individualismo.

DISPUTA POR LA TERRITORIALIZACIÓN AGROECOLÓGICA

La humanidad experimenta cambios operados desde la ciencia con gran avance en el tema científico, siendo indiscutible los trascendentales cambios operados en la sociedad que marcan hechos históricos con saltos de épocas como: con la era espacial, la era de la virtualidad con el internet tan de momento con la pandemia del Sars Covid 19, también en la era de la producción del agronegocio con la llamada “Revolución verde” que profundizó el uso del petróleo en la agroindustria empleando maquinarias, fertilizantes químicos, y la priorización de los mercados internacionales en detrimento de los locales, y con ella la transformación de la vida en su conjunto, la desterritorialización de los sujetos que habitan el campo.

Cambios ejecutados en el devenir por medio de la renta de la tierra, la rente del producido producto de la renta de la tierra y de la venta de fuerza de trabajo apropiadas por el gran capital con la revolución verde, lanzada con bombos y platillos a nivel planetaria con la ilusión de dar fin al hambre, solo fue una estratagema mediática para oxigenar las políticas neoliberales, en palabras de Milton Santos (Santos, 2006).

Com a globalização, a especialização agrícola baseada na ciência e na técnica inclui o campo modernizado em uma lógica competitiva que acelera a entrada da racionalidade em todos os aspectos da atividade produtiva, desde a reorganização do território aos modelos de intercâmbio e invade até mesmo as relações interpessoais.

Al ser los dueños de los medios de producción hegemonizan, dominan y determinan la forma de las relaciones económicas de producción, es decir la capitalista, apropiándose de la plusvalía, como amos y señores de la tierra transforman los territorios bajo sus relaciones mezquinas, propagando su ideología que taladra con el “capital financiero, las corporaciones transnacionales y los sectores privados nacionales para reterritorializar espacios con abundantes recursos naturales a través de mega proyectos” (Rosset & Torres, 2016). Y “utilización de los alimentos como mecanismo de competencia hegemónica; la sobreproducción alimentaria como elemento de control de los precios internacionales; el dominio de las empresas agroalimentarias transnacionales y el desmantelamiento de los sistemas y programas que sustentan la soberanía alimentaria (Rubio, 2004). Citado por (Vogliano, 2014).

Tal como se presenta el título anterior, es una disputa entre dos modelos del agronegocio y el movimiento campesino y ambos luchan por el usufructo de la tierra con la firme intención de reterritorializar los espacios rurales, esto quiere decir, reconfigurarlos en favor de sus intereses o su propia visión. Mientras que uno busca la extracción máxima de ganancias, por un lado, los otros buscan defender y (re)construir comunidades por el otro. Por lo que esta lucha no solo es una batalla de tierras per se (territorio material) pero también es una batalla de ideas (territorio inmaterial). (Rosset & Torres, 2016).

Así en palabras de Milton Santos, para comprender la importancia de desarrollar el territorio, consiste em não cair no reducionismo de que ele se constitui somente como um espaço de governança estatal. Deve-se levar em consideração as relações de poder que se tecem sobre o espaço, tornando-o delimitado, construído e desconstruído pelos atores que se territorializam e desterritorializam nas tramas que envolvem as relações de poder (Santos, 2009).

El territorio es más que un espacio, el territorio se construye con base a las relaciones de poder que de él se tejen, de esa pugna por los actores en conflicto, de la lucha de contrarios, quien tenga mayor poderío influencia la tendencia empujando la transformación a sus intereses, configurando el territorio que cambia junto al sujeto que domina y el dominado. Es decir “los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento” (Marx & Engels, 1974) Por un lado, se empuja para la soberanía alimentaria, autodeterminación y construcción colectiva. Y el otro se hace del entorno un proceso de mercantilización de todas las formas de vida, sin tener en cuenta los impactos de desplazamiento y la pérdida de identidad territorial; solo con la perspectiva de mayor lucro. El territorio esta atravesado por la dinámica dialéctica de la contradicción entre la disputa del campesino por el territorio frente al sistema dominante.

Así, en esa “lucha de clases” de tesis y antítesis la configuración del territorio viene dada por la territorialización “processo de formação de um território, que depende do conjunto de objetos e de ações de diversos atores, sejam firmas, órgãos públicos ou indivíduos. A territorialização é física e material, porém, está vinculada a aspectos políticos e econômicos (i)materiais”. (Pessôa & Santos., 2009). Reafirmar al interés del poder en ascenso. En otras palabras “A territorialização é resultado e condição dos processos sociais e espaciais, significa movimento histórico e relacional. Sendo multidimensional, pode ser detalhada através das desigualdades e das diferenças e, sendo unitária, através das identidades (Saquet, 2009).

Por tanto, esas relaciones de poder expresadas en los territorios, construyen el territorio, siendo para el caso del capital un proceso de estructuración de la realidad por el latifundista, intermediario, los monopolios, cual sea la forma que tome la producción capitalista en el campo, se está presente ante la territorialización del agronegocio, ante el bloque hegemónico del capital. Ahora no podemos caer en determinismos simplistas, ya se menciona que el territorio es disputa en dinámica dialéctica. Si por el contrario la configuración del territorio es dada por la agroecología, esta se compone de dinámicas con las organizaciones y movimientos sociales, de procesos formativos horizontales y participativos; es una desterritorialización y reconfiguración de los territorios del capitalismo, de la mano del campesino del afro y del aborigen, es decir la territorialización de la agroecología, en plano inmaterial se manifiesta en la formación del sujeto del campo, y material con prácticas en contravía a toda la superestructura y estructura del capital en constante ofensiva para empujar los cambios. Fernandes (2008) menciona “Temos territórios materiais e imateriais: os materiais são formados no espaço físico e os imateriais no espaço social a partir das relações sociais, por meio de pensamentos, conceitos, teorias e ideologias”.

La territorialización produce territorio y el proceso de identidad y apropiación (fundamentales para la territorialización) en (Pessôa & Santos., 2009) “Saquet recorre ao processo de territorialização como produtor dos territórios e às territorialidades como manifestações subjetivas e coletivas do uso e apropriação dos territórios” es decir la territorialización se fortalece con la construcción del territorio, y ella es resultante del territorio, “Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material.” (Marx & Engels, 1974), actuando en la vida material en relación a las ideas y basa en los cambios, en tal sentido los “Territórios materiais e imateriais são indissociáveis, porque um não existe sem o outro e estão vinculados pela intencionalidade. A construção do território material é resultado de uma relação de poder que é sustentada pelo território imaterial como conhecimento, teoria e ou ideología (FERNANDES, 2008).

METODOLOGÍA DE CAMPESINO A CAMPESINO

El campesino desde los sitios más recónditos, hace frente con su cultura de arraigo a la tierra resistiendo a los embates del gran capital e innovando en las formas de producir en alianza con sectores internacionales, la academia, sectores populares, la organización y su propia experiencia de vida. Pero no solo resiste también avanza en la construcción de territorios agroecológicos empleando metodologías participativas, estrategias de intercambio con el concurso de todos quienes lucha por formas de vidas diferentes a la hegemonizadas por el neoliberalismo. En esa marcha se alimenta de las tradiciones, de pedagogías críticas y de prácticas agroecológicas.

Son muchos los aspectos a los cuales se puede hacer mención, pero en este título se analiza la agroecología, como elemento que avanza en la configuración de territorios con metodologías, pedagogías y técnicas populares nacidas de la sistematización y análisis de las prácticas de los movimientos campesinos, indígenas y afros que a la vez combinan con estudios en la educación formal que se rehacen en la práctica y “emergen a partir del proceso continuo de diálogo de saberes están haciendo de la agroecología un instrumento de activación social que transforma las realidades rurales a través de la acción colectiva”. (Torres & Rosset, 2016), vista la agroecología como práctica para el mejoramiento de la producción para el buen vivir, como herramienta de empoderamiento territorial cuyo sujeto es el campesino.

El campesino como protagonista, y partiendo de él como sujeto del campo y agente de cambio para la territorialización de la agroecología con la estructuración de proyectos políticos colectivos anclados al territorio para las prácticas, durante y después de los conflictos por el territorio, y en ella las pedagogías liberadoras son gran bastión para la participación activa de los sujetos del cambio; el diálogo como herramienta fundamental para la enseñanza-aprendizaje; y el descubrimiento del mundo como requerimiento para poder problematizarlo y transformarlo. (Barbosa, 2014).

En el proceso de territorialización de la agroecología, en la experiencia del Instituto Agroecológico Latinoamericano María Cano (IALA-MC) se apoya en la Metodología de Campesino a Campesino (MCaC), que permite aplicar “principios a las complejas y diversas realidades de la agricultura campesina requiere que el campesinado se reapropie activamente de sus sistemas de producción, adecuándolos a su conocimiento local, su ingenio y a su capacidad de innovación”. (Rosset & Torres, 2016); esta MCaC es una propuesta de educación alternativa donde No se enseña, sino se comparte, se intercambia, se practica, se descubre, se revalora, se vive la experiencia y se experimenta; partiendo de lo propio y reforzándolo; no capacitando a las personas sino haciéndolas crecer y fortaleciéndolas para manejar mejor sus propios recursos y destino. (Cuentas, 2008). “Desarrollada localmente en Guatemala y difundida a lo largo de Mesoamérica a los inicios de los setenta” (Holt-Giménez, 2008).

En el IALA-MC la MCaC es fundamental para la territorialización de la agroecología como vía campesina de intercambio y diálogo de saberes en la construcción de la soberanía alimentaria, concepto entregado para el debate por La Vía Campesina internacional, como marco alternativo a la seguridad alimentaria, abierto a la diversidad y al mismo tiempo capaz de incorporar la especificidad de los diversos sitios de producción (Torres & Rosset, 2016), desplegando un corredor entre los campesinos, la organización de base, el compartir de experiencias en todos los ámbitos de la vida y la realidad.

Así Rita Zanotto en su tesis Soberanía alimentar como construção contrahegemônica da via campesina: experiências no Brasil e na Bolívia esclarece que Hablar de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria no es lo mismo, son visiones antagónicas, que están en lucha por el territorio tanto material como inmaterial, por la conquista de la tierra, por la transformación para influir en las formas de producir y consumir alimentos, así la agroecología contribuye a un proyecto contra hegemónico con la construcción de la soberanía alimentaria en oposición de quienes defienden el agronegocio, y por la reforma agraria integral, preservando la biodiversidad, por territorios de vida con campesinos y con personas y no solamente con máquinas, también son necesarias. (ZANOTTO, 2017).

HORIZONTES DEL IALA-MC EN LA TERRITORIALIZACIÓN AGROECOLÓGICA

El IALA-MC se caracteriza por ser un espacio de encuentro de culturas expresadas en cada uno de sus participantes oriundos del territorio colombiano, son juventudes formadas en ambientes organizativos y políticos con intencionalidad pedagógica para la agroecología y la soberanía alimentaria junto a las comunidades campesinas organizadas, en miras de alcanzar en la formalidad de la educación un tecnólogo, con procesos de aprendizajes propios y diferenciados del convencionalismo. Es orientado por la CLOC generando acciones concretas para la permanencia en el campo y la retoma de saberes ancestrales.

Su proceso de formación se dirige a la territorialización de la agroecología desde la metodología de campesino a campesina, inmersas en la investigación acción pilares en la construcción de procesos generadores de cambios estructurales en la dinámica productiva y social del campo, en búsqueda de formas de producción en cualidad a la vida del campesinado, movilizandolas comunidades con acciones en pro de la agroecología y avanzar con procesos de sistematización necesarios articulados a la academia con prácticas en los territorios, priorizando herramientas y metodologías basadas en el intercambios de experiencias.

También, aúpa usanza en la integración comunitaria de trabajo en mingas e investigación con las familias en los entornos al IALA y los territorios de los educandos, para el fomento e intercambio de las experiencias territoriales apuntando a cambiar los modelos de producción minimizando el uso de agrotóxicos, generando producciones sustentables. se parte de unos planes

a largo y mediano plazo en los escenarios de las fincas de forma articula universidad campesina y las familias en un ambiente de acción social productiva para resistir la embestida de las políticas de estados de la mano de las transnacionales y la filosofía neoliberal que quieren dejar de lado la producción del campo.

EXPERIENCIA FORMATIVA EN CONFLICTO

Es la vida en el desarrollo territorial que parte de los objetivos de la agroecología en compas con la forma de vida del campesino con enfoque amplio y no en una solo mirada de construcción, se cimienta con las realidades en el aprendizaje del hacer y dinámica del quehacer en dimensión de todos los elementos y actores participantes.

El territorio es la esencia de la formación configurado según la visión que se teja, es decir si vemos la naturaleza con los ojos del agronegocio su avance es a la destrucción y de productivismo desmedido por encima de todo, impuesta con la revolución verde que impactan en negativo. La pugna se presenta al tener una visión contrapuesta que plantee cambiar y avanzar a modelos de confianza e igualdad con métodos y pedagogías diferentes desarrollada en las comunidades e incidir en las formas de pensar y hacer con posturas críticas.

En este escenario la MCaC en el IALA-MC se toma como una estrategia de investigación, de formación, de reflexión y acción para la problematización desde el individuo y en colectivo que empuje la transformación social del buen vivir, con la promoción y mejoramiento de los sistemas productivos para el empoderamiento y construcción de iniciativas propias producto del intercambio e impulso de la organización campesina de base. En ella se prioriza el conocimiento de los campesino y campesinas, el intercambio de saberes tradicionales y conocimientos entorno a las dimensiones de la agroecología como práctica, ciencia, movimiento en ámbitos sociales, políticos, culturales económicos para la territorialización de la agroecología. También es articuladora de procesos esperanzadores en lo productivo y organizativo por diversas estrategias donde quien enseña, aprender y quien aprende, enseña.

Es una experiencia marcada en el hacer con prácticas concretas y sencillas que sean viables a la hora de la realización por las familias campesinas para que puedan ser replicables y acogidas, que la familia se enamore y con el ejemplo invite al trabajo en el campo con la agroecología, con la elaboración de la huerta hasta con la implementación de cultivos, es una experiencia de crear lazos de amistad, solidaridad y permite el relevo generacional con los adultos, los más jóvenes y la niñez para hacer frente al robo de identidad y potenciar la cultura campesina.

TEJIENDO TERRITORIOS

La territorialización se hace desde abajo con las personas del común en sintonía a formas de vida y problematizando la realidad, donde se teje la comunidad, aprenden por medio de lo realizado en el territorio cuyo papel es importante a la hora de educar; en el IALA la conexión con la comunidad se establece en modalidad de la alternancia para mantener ese vínculo estrecho universidad- territorio. Trayendo las experiencias desarrolladas por los educandos con su organización:

CONVITE

Herramienta de integración comunitaria histórica que marcha con el trabajo cooperativo de mano vuelta con las familias en las fincas de quienes viven dicha experiencia, actuando en las unidades de producción, en bien de los territorios, cuyo punto de arranque profundiza en las experiencias, e intercambio y réplica de las prácticas agroecológicas, con el rescate y custodio de semillas nativas y criollas. El convite tiene lugar en la emblemática región del Sumapaz en la localidad 20 de la capital de Bogotá, han desarrollado un proceso de mano vuelta donde todos los participantes brinda su fuerza de trabajo en las fincas de forma mancomunada y según plan familiar de la finca y van rotando en cada una. Es proceso de articulación social del conocimiento para la soberanía alimentaria y visibilización de sus prácticas en la sistematización en la revista de nombre el “Convite”.

Tal como expresa la MCaC de empezar en pequeño y educar con el ejemplo, en el departamento de Boyacá en el municipio de Arcabuco, la familia de una de nuestras educandas va de menos a más con experiencias significativa en el desarrollando de su finca de forma integral con diversos sistemas de producción biodiversa, con gestión en los entes públicos en la puesta en marcha de mercados campesinos, en la elaboración de talleres sobre su vivencia en la producción con trabajo asociativo que empleando la minga como herramienta de formación en desde la práctica, esfuerzos que les brindan el reconocimiento por su trabajo de transición a la agroecología.

También en los entornos del IALA-MC, en la zona donde se da la primera reforma rural de hecho en Colombia, Viotá-Cundinamarca, la MCaC es orientada por la asignatura de planeación agroecológica basada en el compartir con las familias, organizaciones campesinas de educadores y escuelas, se realizan momentos de siembra, visitas pedagógicas a las instalaciones del IALA-MC, preparar insumos para los cultivos que son el corazón de la finca, realización de actividades lúdicas recreativas, juntos a conversaciones sobre feminismo campesino y popular, hablar y conocer la historia, temas gastronómicos no estimulando el consumo de ultraprocesados y si empleado alimentos frescos preparados por propia mano y cosechados en las fincas planeadas desde los principios agroecológicos. También se conversa sobre economía campesina y de defensa del

territorio, recuperación, protección y conservación de semillas nativas y criollas, elaboración de artesanal de shampoo, jabones y pomadas.

MÉTODO

El trabajo tiene punto de partida en conocer el proceso de formación en agroecología que la Vía campesina internacional encauza en la política de la CLOC para la construcción de las universidades campesinas con miras a la territorialización agroecológica, y en específico en la experiencia del IALA-MC en su particularidad de la MCaC. La metodología utilizada fue la investigación con enfoque cualitativa desarrollando un debate paradigmático entre dos miradas contrapuesta sobre la realidad del campo a raíz del capitalismo agrario y la cuestión agraria, con visión crítica para abordar en esta disputa en la construcción territorial en el marco de la formación agroecológica para la soberanía alimentaria.

La investigación se abordó con la interpretación inductiva en los contextos de la educación del campo, las disputa por el territorio y su configuración empleando un análisis, sociocrítico e histórico, a la luz de la experiencia del IALA-MC, sus prácticas de campo en el abordaje comunitario para la territorialización de la agroecología y sus aproximaciones, al ser una experiencia alternativa a la hegemónica de la mano del agronegocio, en temas de la producción de alimentos. Para ello, en el proceso de recolección de la información se realizó una revisión documentos publicados en red la de internet y algunas sistematizaciones del IALA-MC, se analizó la información de algunos videos documentales cortos publicados en la internet, y se elaboraron cinco 5 entrevistas abiertas semiestructuradas, a los educandos, educadores y se integro la observación participante al ser el autor miembro de la coordinación del instituto.

CONSIDERACIONES FINALES

En la realidad del campo se cruzan dos lógicas una movida por el agronegocio que marca sus cambios en reacomodo de las estructuras sin tocar los cimientos, hecho que genera una lucha desde la otra orilla de quienes conciben la necesidad de realizar transformaciones profundas a este panorama con modelos de intercambio en la confianza e igualdad, diferente al convencional y su priorización de los mercados internacionales y la explotación desmedida de la vida. En esta disputa por el territorio de dos visiones contrapuesta el campesino apoya su lucha en la defensa del territorio con la puesta en desarrollo de propuestas formativas y organizativas, que avancen en dar nuevas formas de uso del territorio diferentes a las impuestas por la revolución verde, que a la vez puedan ser realizables por el común de la población.

En una búsqueda constante de minimizar las dependencia externa y maximizar la autonomía tanto material como inmaterial con base sus experiencias y tradiciones, colocando el debate sobre el plano del campo tomando la marida práctica de la familias campesinas, haciendo

ciencia en la realidad desde las necesidades concretas que en la Vía campesina son movida por organizaciones de base campesina, afro e indígena y materializada en la propuesta de los institutos agroecológicos latinoamericanos desde la sistematización, visibilizando y territorializando los procesos en la generación de nuevos conocimientos.

En tal sentido, la territorialización agroecológica camina de la mano de la MCaC y las organizaciones campesinas priorizadas en la formación del IALA-MC junto la educación del campo y posturas de educación popular para la reconfiguración territorial de forma material e inmaterial. Llevando esta disputa a la batalla de ideas desarrollada en el terreno de la academia construyendo otras metodologías desde pedagogías liberadoras, coadyuvando en la construcción del sujeto del campo que aporte a la disputa territorial articulada en el plano político, económico, educativo y productivo con prácticas concretas en agroecología para la soberanía alimentaria.

REFERÊNCIAS

ABRAMOVAY, R. **De campones a agricultores: paradigmas do capitalismo agrario em questão**. Rio de Janeiro: UNICAMP, 1998.

BARBOSA. **Educação do campo, movimentos sociais e a luta pela democratização da educação**. Buenos Aires: CLACSO, 2014.

CENTRO LATINOAMERICANO DE ESTUDIOS HUMANISTAS. **Dialéctica Materialista y Materialismo Histórico: Una introducción a la ciencia**. Bogotá: CEL-HUMANIDADES, 2000.

CUENTAS, D. **Herramientas de Promoción y Difusión en la Metodología de "campesino a campesino"**. Bolivia: PIDAASSA, 2008.

FERNANDES, Bernardo Mançano. **CAMPESINATO E TERRITÓRIOS EM DISPUTA**. En J. E. ELIANE TOMIASI PAULINO, **Entrando nos territórios do Território**. São Paulo: Expressão Popular, 2008.

GONZÁLEZ, G. **luchas y resistencias campesinas en colombia: 1948-2015**. caminos de la guerra y de la paz. Bogotá: aurora, 2017.

HEIFER, F. **Escuela Nacional de Agroecología** (aprendiendo de la experiencia en Ecuador). Quito: Fundación Heifer, 2014.

HOLT-GIMÉNEZ. **Campesino a Campesino: voces de Latinoamérica**. Movimientos de campesino a campesino para una agricultura sustentable), 2008.

KAUTSKY, K. **La cuestión agraria**. Marxists Internet, 2015.

MARX, K; ENGELS, F. **La ideología alemana**. Montevideo: Pueblos unidos, 1974

ORTIZ, H. Concepto del campesino y su resignificación desde la protesta desde la protesta del paro agrario en colombia. **Perspectivas Rurales**. Nueva época, 23, 2015.

ROSSET, P; TORRES, M. E. M. (2016). Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales. Estudios Sociales. **Revista de investigación científica**, v. 25, 2016.

ROSSET, P. **CAMPESINA, EPISTEMES RURALES Y LA FORMACIÓN AGROECOLÓGICA EN LA VÍA**. **Revist@ do Observatório do Movimento pela Tecnologia Social na América Latina**, v. 9, 2015.

SANTOS, M. **A Natureza do Espaço, Técnica e Tempo**. Razão e Emoção. São Paulo: Universidade de São Paulo, 2006.

PESSÔA, L; SANTOS, D. Experiências geográficas em torno de uma abordagem territorial. En E. S. Marcos Aurelio Saquet, **Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos** (pág. 327). São Paulo: Expressão Popular, 2009.

SAQUET, A. Por uma abordagem territorial. En E. S. Marcos Aurelio Saquet, **Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos**. São Paulo: Editora Expressão Popular, 2009.

TORRES, M., & ROSSET, P. **DIÁLOGO DE SABERES EN LA VÍA CAMPESINA: SOBERANÍA ALIMENTARIA Y AGROECOLOGÍA**. Espacio regional, v. 14, 2016.

VOGLIANO, S. La experiencia de la Escuela Nacional de Agroecología. Quito: Escuela Nacional de Agroecología, 2014.

ZANOTTO. **SOBERANIA ALIMENTAR COMO CONSTRUÇÃO CONTRAHEGEMÔNICA DA VIA CAMPESINA: EXPERIÊNCIAS NO BRASIL E NA BOLÍVIA**. São Paulo, 2017.